

Escrito por: elvecino

Resumen:

Tengo 18 años, estudio en un colegio de monjas la preparatoria, no tengo novio porque debo confesar que me encantan los hombres mayores

Relato:

Tengo 18 años, estudio en un colegio de monjas la preparatoria, no tengo novio porque debo confesar que me encantan los hombres mayores, no gordos pero si un poco panzoncitos, me gustan porque tienen experiencia y no andan divagando como los chavos. Me gusta entrar a los chats y buscar maduritos que les guste el cibersexo, siempre termine masturbandome en camara viendo sus vergas correrse en la pantalla. Un dia conoci a un hombre como de 70 años aproximadamente, no muy guapo, con una verga que me acuerdo y se me hace agua la boca y se moja mi panochita, no muy grande pero si muy gruesa, como nunca habia visto una en mi vida. Tuvimos cibersexo frente a la camara en varias ocasiones, hasta que un dia le pedi que nos encontraramos en persona, queria disfrutar aquella verga gorda dentro de mi, el acepto y quedamos de encontrarnos en un hotel al dia siguiente. Por la mañana sali de mi casa rumbo al colegio como siempre, espere a que mi mama se fuera y corri a encontrarme con el, todo el trayecto fui imaginandome como seria ser cojida por aquel vergonon, sentia mis pantis mojadas de tan excitada que estaba, por fin llegue al hotel, subi directo a la habitacion que me habia informado que estaba en mi celular, toque a la puerta y me abrio, entre y en seguida me desnudo con la mirada, no soy fea y si tengo buen cuerpo, con unas tetas enormes y bien firmes, llevaba obviamente puesto mi uniforme del colegio, blusa blanca de botones al frente y mi falda cortita a cuadros, me dijo que pasara y al entrar roce con mi mano el frente de su pantalon y ahí estaba, aquello con lo que habia soñado desde muchos dias antes. El viejo babeaba por mi, me dijo que era muy bonita que estaba buenisima, yo quise jugar un poco y le dije, te gusto de verdad? te gustan mis senos? quieres verlos? me dijo que si y comence a desabotonar mi blusa, claramente veia como iba creciendo su verga debajo del pantalon, me desabroche la falda y la arrojé al piso quedandome en bragas, me quite el sosten y muy muy lentamente baje mi panty hasta quedar desnuda ante el, para ese momento su verga casi rompía su pantalon, me acerque a el y lo desnude, senti que me corria solo de ver aquella verga gorda, gruesa, riquisima ante mi, me recoste en la cama y le pedi que me masturbara con su verga, así lo hizo, me vine no se cuantas veces hasta que a gritos le pedi que me cojiera, metio su verga en mi puchita empapada hasta llevarme al cielo, lo senti explotar dentro de mi echandome todo su semen, volviendome loca una y otra vez. Lo deje descansar un poco y comenzamos el juego nuevamente, le mame la verga una y otra vez, el me mamo la pucha cien veces, me cojio tanto que por lo grueso de su verga estuve algunos dias casi sin poder sentarme. De sobra esta decir que nos vemos regularmente, hace poco me pidio

que dejara a un amigo entrar a vernos, creo que aceptare.